HERMANDAD ORTODOXA "SAN SERGIO"

AÑO I - ABR. 1977 N° 1

Cada vez que tiene lugar un nacimiento, existe gran regocijo entre todos los de la casa. El padre, exultante, inunda a todos con su alegría.

Algo igual nos ocurre a nosotros. La Hermandad Ortodoxa San Sergio, ha nacido. Ella trae consigo esta revista que hoy presentamos. Esta será su vocero, su órgano informativo, que bajo distintas formas será la portadora del mensaje espiritual y cristiano.

Difícil es en esta hora que nos ocupa, alcanzar a todos los cristianos ortodoxos y aún no ortodoxos, con la palabra de la VERDAD. Pués ésta ha sido manoseada y tergiversada al punto de confundir con VERDAD, herejías, mentiras, y otras posesiones demoníacas. Pretende éste mundo, buscar, mejor digamos anteponer la "justicia", su justicia, a la VERDAD. Esta justicia es ambigua, no tiene los ojos cerrados o vendados, sino muy abiertos, porque sabe a quien debe mirar. A ésta justicia los hombres le dan prioridad La VERDAD es sagrada y es una. DIOS ES LA VERDAD. Ella es el alfa y el omega, siguiéndola, sí hallaremos justicia. Sólo la VERDAD nos la dará.

Recurrirémos, po ello, muy a menudo a los Santos Padres de la Iglesia, aquellos, que con sus sants vidas y tenáz esfuerzo se acercaron a la perfección recorriendo tortuosos y sacrificados caminos.

Creemos, que en nuestras páginas, la juventud, pués a ella, esperanza y futuro, nos dirigimos en forma especial, encontrará las respuestas a sus preguntas, la satisfacción a sus dudas, o el aliento que necesite para unírsenos, y compartir la ardua y gratificante tarea que hemos emprendido, desde el seno de la Hermandad. "La mies es mucha y los obreros pocos" y el llamado de Dios Nuestro Señor está latente en todos los corazones.

Al gozo de éste nacimiento unimos nuestras plegarias por la Hermandad que marcha ya con paso firme, la mirada puesta en su horizonte por los senderos de la Fé. No tiembla su mano ni se traba su lengua, cree firmemente en su ideal

Conmemorando, a nuestra Santísima, Purísima, Bendita y Gloriosa Señora nuestra, Madre de Dios y siempre Virgen María, y a nuestro Protector San Sergio, encomendémonos todos, y cada uno de nosotros, y mutuamente los unos a los otros, y cada instante de nuestra vida a Jesucristo, nuestro Dios.-

... Y LAS PUERTAS DEL INFIERNO NO PREVALECERAN CONTRA ELLA

San Mateo Cap.XVI V. ??.

Ahora bien, sobrevino una gran borrasca, y las olas se lanzaron sobre la barca, hasta el punto de que ella ya estaba por llenarse. Mas El estaba en la popa dormido sobre un cabezal. Lo despertaron diciéndole: "Maestro, ¿no te importa que perezcamos?" Entonces El se levantó increpó al viento y dijo al mar: "¡Calla! ¡Sosiegate!" Y se apaciguó el viento y fue hecha gran bonanza.

San Marcos Cap.IV V.37,38 y 39.

Existió en el siglo IV de la era cristiana un emperador romano, Diocleciano, que desató una persecución tan siniestra y terrible que diezmó a los cristianos de la Iglesia naciente. Durante diez años, éstos solo conocieron el terror y la muerte. Por doquier se sucedían los testimonios de Fé y Esperanza en el Señor. También el miedo y la desolación hacían presa de muchas almas y las conducían a la apostasía.

Fue esta la mas cruel de las persecuciones que sufrieran los primeros cristianos. San Constantino, emperador sucesor de Diocleciano, fué quien puso término a esta, que dió en llamarse " era de los mártires " trayendo la paz y la tranquilidad a todo el Imperio. La Iglesia había triunfado. Dios Nuestro Señor sello y sacó de quicio nuevamente a las puertas del infierno. Ya lo había hecho una vez con su gloriosa Muerte y Resurrección.

En la actualidad, en esta era de adelantos que en mas de una oportunidad se constituyen en un vil retroceso, en un mundo gobernado por una selecta tecnocracia hija dilecta de Satanás, nuevamente la Iglesia, y desde hace ya muchos años, se encuentra bajo la persecución de modernos Dioclecianos que en espíritu nada pueden envidiarle al que otrora fuera emperador.

Sesenta años de tempestad en el mar del terror agitan la barca de San Pedro en Rusia. Casi una vida. Otros tantos años en los países que sufren bajo su dominio. ¿ Cuantos años lleva agitándose en el resto del mundo? ¿Cuantos son los martires que en la soledad de las prisiones y los campos de concentración, en ignorados cadalsos e innombrables sitios, dejan hacinados sus huesos, esparcida su sangre, maceradas sus vidas por amor a Dios y fidelidad a su Iglesia?

Son estas preguntas que dificilmente podríamos responder sin incurrir en la triste omisión de tantos años y millones de nombres que ni siquiera conocemos.

La tormenta está en su apogeo. Aún dentro del seno de la Iglesia hay quienes tratan de abrir inmensas grietas para que el navío naufrague. El miedo, la traición, la apostasía se suceden con frecuencia alarmante. El cristiano duda y en su fé profundas brechas lo doblegan poco a poco. Los sacerdotes están solos, se ven perseguidos, acuciados, juzgados, insultados, aún por sus propios feligreses. Muchos de ellos caen bajo la influencia de herejías abominables. Otros, por la Gracia de Dios los mas, perseveran y sufren en silencio.

Mas los enemigos de la Iglesia no saben o quizás quieren olvidar que el Salvador duerme apaciblemente en la barca y que pronto se levantará ante el clamor de sus hijos que imploran: "¡Señor ten piedad que padecemos!" Nuevamente callará al viento y serenará al mar. Y conoceremos la paz del espíritu y la alegría de la tranquilidad en Cristo.

No olvidaremos a "la era de los mártires". Dios nunca abandona a su Iglesia y Esta volverá a triunfar. Sus palabras y la afirmación de sus promesas, los ejemplos que nos ofrece la historia son la garantía de todo ello. "El cielo y la tierra pasarán pero mis palabras no pasarán" (San Mateo Cap. XXIV V.34).

A nuestros Dioclecianos ya los está sucediendo San Constantino. En la sangre de los mártires y en los santos varones de la Fé. En el hundimiento de este mundo y en la gloria de nuestra Iglesia que aparece tambaleante pero que se fortifica y aumenta su vigor cada día con el cálido dolor de la Cruz.-

****

HOMILIA DE SAN JUAN CRISOSTOMO

Discurso catequístico de nuestro Padre entre los Santos, Juán Crisóstomo.-

Aquél que es devoto y amante de Dios, que disfrute de esta magnífica y brillante fiesta. Aquél que es un siervo agradecido, que entre alegremente en el gozo del Señor. Aquél que está cansado en ayuno que reciba ahora el denario de recompensa. Si alguien ha trabajado desde la primera hora, que reciba su gratificación correspondiente. Si alguien ha llegado después de la tercera hora, que participe de la fiesta agradecido. Aquél que llega después de la sexta hora, que no dude: él nada pierde. Si alguien ha demorado hasta la novena hora, que se aproxime, sin vacilación. Aquél que llega en la undécima hora, que no tema a causa de su demora, porque el Señor es de gracia y de generosidad. El recibe tanto a los últimos como a los primeros. El concede descanso al queviene en la undécima hora, igual como aquél que ha trabajado desde la primera hora. El tiene misericordia del último y satisface al primero. A aquél dá, y a éste regala. El recibe las obras y acepta la intención. Honra los hechos y alaba el empéño. . Por lo tanto, entrad vosotros todos al gozo de vuestro Señor. Los primeros y los últimos, tomad vuestra recompensa. Ricos y pobres, regocijaos y alegraos juntos. Porque la mesa está llena, deleitaos de ella todos. El Ternero está cebado entero; que nadie se retire con hambre. Regocijaos todos del banquete de la fé. Disfrutad de todas las riquezas de la bondad. Que nadie se queje de su pobreza, porque el Reino Universal se ha manifestado. Que nadie se lamente a causa de los pecados, porque el perdón ha surgido resplandeciente del Sepulcro. Que nadie tema la muerte, porque la muerte del Salvador nos ha librado. Porque destruyó la muerte cuando ésta se apoderó de El. Aquél que descendió al infierno aniquiló al infierno; y le hizo experimentar la amargura; cuando éste tomó su Cuerpo. Esto predijo Isaías cuando exclamó diciendo: "El infierno fué amargado, cuando Te encontró abajo. Ha sido amargado, funestamente, porque ha sido destruído. Ha sido amargado porque ha sido encadenado. Recibió un Cuerpo, y he aquí que era Dios. Tomó tierra, y encontfó Cielo. Tomó lo visible, y fué vencido invisiblemente. ¿Oh muerte dónde está tu poder? ¿Oh infierno dónde está tu victoria? Cristo resucitó, y fuiste aniquilado. Cristo resucitó, y fueron arrojados los demonios, Cristo resucitó y los ángeles se regocijaron. Cristo resucitó y reinó la Vida. Cristo resucitó, y los sepulcros se vaciaron de los muertos. Porque Cristo habiendo resucitado de entre los muertos, fué el Primogénito de entre los muertos, a El sea la gloria y el poder por los siglos de los siglos. Amen.-

SAN SERGIO DE RADONEZH

(Condensado de la vida del Santo Discípulo, Epifanio, El Sabio).

Nuestro Santo Padre Sergio, nació en el año 1314, en la ciudad de Rostov, sus padres Cirilo y María eran nobles y devotos, quienes luego de su muerte fueron venerados como beatos en la localidad donde vivían.

El niño fue bautizado con el nombre de Bartolomé y fue el segundo de los tres hermanos. Siendo Esteban el mayor y Pedro el menor. Todos fueron criados dentro de una estricta pureza y piedad.

Esteban y Pedro pronto aprendieron a leer y escribir, en cambio Bartolomé no aprendía tan facilmente; no podía concentrarse en sus estudios ni estar a la par con sus compañeros. A menudo y con muchas lagrimas rezaba en secreto a Dios: "Oh, Señor, dame el entendimiento para el estudio. Enséñame, Oh, Señor, e ilumíname."

Fue así como el gran Santo recibió enseñanza, pero no de los hombres, sino de Dios. Un día su padre le mandó buscar unos caballos extraviados. Por el camino, encontró parado bajo un roble a un monje, un santo anciano, un sacerdote de aspecto angelical, rezando devotamente derramando lagrimas. El niño se inclino humildemente ante él y esperó que terminara de rezar. Finalizada la plegaria, el anciano miró al niño y presintiendo interiormente que sería receptor del Espíritu Santo lo llamó a su lado, lo bendijo dándole un beso en nombre de Dios y le preguntó: "Que estás buscando, hijo?" El niño respondió: "Mi alma desea por sobre todas las cosas aprender a leer y escribir y estoy penosamente abrumado porque no entiendo lo que me enseñan. ¿Puedes rezar tú, santo padre, para que Dios me conceda el entendimiento para el aprendizaje?" El monje elevó sus manos y ojos al cielo, suspiró, rezó a Dios y dijo, "Amén". Luego tomó de su bolsa, como si fuera un tesoro al que parecía ser una prósfora y alcanzandoselo con tres dedos, dijo: "Llevatelo a la boca, hijo, y cómelo, esto te es dado como signo de la Gracia Divina y para el entendimiento de las Sagradas Escrituras. Aunque el regalo parezca pequeño, el sabor es muy dulce." El niño lo comió, paladeando su dulzor semejante a la miel, diciendo: "No será esto como está escrito; -"Cuán dulces son Tus Palabras a mi paladar, más que la miel a mi boca, y mi alma las ama en extremo?"-(Ps. 118:103,167). El monje respondió, "Tu crees, hijo mío, y es por eso que verás aún más que esto, desde ahora en adelante el Señor te dará más conocimiento que a tus hermanos y a otros niños de tu edad". Después lo instruyó para el bien de su alma. El niño percibía sus palabras como la tierra fértil a la semilla fructífera, alegrandose en el alma y corazón que fuera digno de encontrar tan santo padre.

Ante los incistentes ruegos del niño, el monje lo acompañó hasta la casa de sus padres; donde Cirilo y María salieron a su encuentro inclinandose profundamente. El monje los bendijo y ellos ofrecieron comida, pero él, primero se dirigió a la capilla llevandose consigo al niño, y empezó a recitar las Horas, diciendo al niño que lea los Salmos in-

dicados para el día. Este respondió:"Padre, no sé como". Y el anciano le dijo, "yo te dije que el Señor te concedería el entendimiento para aprender, dí la palabra de Dios sin titubeo!" Fue entonces que el niño entró en un estado de desconcierto y asombro, y habiendo recibido la bendición del anciano, empezó a recitar muy bien y con un exelente rítmo los Salmos, y fué que desde ese momento pudo leer. Sus padres y hermanos quedaron perplejos y glorificaron a Dios.

Retornaron todos a la casa donde el monje participó de la comida, bendijo a los padres y calmó sus temores; pués, le informaron, que su hijo mientras aún estaba en el vientre materno, lanzó tres gritos en la iglesia durante la Santa Liturgia. "Oh, bendita pareja!" exclamó el monje. "Porqué temen cuando no hay de que temer?". "Regocíjense, que han dado a luz semejante niño. He aquí la prueba de la verdad de mis palabras: cuando me vaya, verán que el niño sabrá como leer y escribir maravillosamente y entenderá todos los santos libros . Será Grande ante Dios y el hombre, y dirigirá a otros gracias a su vida virtuosa". Luego les dijo que su hijo será la morada de la Santísima Trinidad y que conducirá a muchos hacia el entendimiento de los Mandamientos Divinos.

Lo acompañaron hasta el umbral, donde de pronto se hizo invisible. Asombrados, se preguntaban si no había sido un Angel, enviado para otorgar al niño el conocimiento de la lectura.

Después de esto, el niño pudo leer y entender inmediatamente cualquier libro; fué sumisò con sus padres, presenciaba diariamente los oficios de la Iglesia, estudiaba las Sagradas Escrituras, y disciplinaba constantemente su cuerpo y alma. Aún antes de los 12 años sus ayunos fueron tan severos que su madre trató de persuadirlo para que abnadone y que comiese como cualquier otra persona. Mas el niño le contestó con la sabiduría de un adulto: "Acaso, no debo esforzarme para llegar a Dios con toda la fuerza que tengo, de modo que El pueda librarme de mis pecados?". Asi que continuó ayunando y Dios le ayudó en su buen intento a través de toda su vida.

* *

Organo de la Asociación Hermandad Ortodoxa"SAN SERGIO"

Cheques y giros a nombre de Miguel E. Berduc -

Domicilio: 1154 - Brasil 315 Capital Federal República Argentina

Suscripciones: 6 números: $ 900.-

12 números: $ 1800,-

SERMON PRONUNCIADO EN 1814, por S. EMINENCIA FILARETO, METROPOLITANO DE MOSCÚ, EN MEMO_
RIA DE LOS ACONTECIMIENTOS DE 1.812

"La voz que clama en el desierto: Preparad los caminos del Señor, allanad sus sendas."
- Marcos, 1, 3.-

¡Bienaventurado el desierto en el cual se ha escuchado la voz tan deseada! ¡Bienaventurada la voz por la cual fue anunciada la venida del Señor! Pues si por El fué mandado: "Preparar los caminos del Señor y allanar sus sendas" , cierto fue que el Señor no estaba lejos y deseaba visitarlo. Es por esto también que el Profeta del Señor le anunció el júbilo y la alegría: "Regocíjate, desierto sediento; que el desierto se llene de alegría, que florezca como el lirio" (Isaías, XXXV, 1).

Y ante este desierto y ante su voz que ni siguiera habla en paz, sino clama en un tré mulo respeto, ¿Que son el rumor y la agitación de las sociedades humanas, qué son el rui do y la disipación de la ciudad, que no es jamás y en ninguna parte mejor que aquella - que vió el rey, amigo de la soledad?: "He visto la iniquidad y la discordia en la ciudad día y noche ellas rondaban alrededor de sus muros; la iniquidad, la miseria y la injusticia están en ella; la usura y la estafa no se alejan jamás de sus plazas públicas"Sal. LIV,10,12). ¿ Y quién no desearía como David, "alejarse, huir y establecer su morada en el desierto, de manera que pueda aguardar a Dios" ? ¿ Cuál, hasta entre aquellos a quienes les gusta encontrar obstáculos en la búsqueda de Dios no se afligirá, a menos que no pueda arrancar "la inquietud y el quebranto del espíritu", y "que no tenga alas como la paloma para volar y posarse"? ¡Oh! si el Señor nos dejara hoy, por poco tiempo nada mas, reposar nuestro pensamiento atento en el desierto, que se extiende ante su faz, recibir en nuestro corazón la voz de su Gracia obsequiosa, a fín de que tengamos contrición en la preparación de su camino ! .

"La Voz que clama en el desierto: Preparad los caminos del Señor, allanad sus sendas"

Cuando el Evangelio, a fin de atraer vuestros ojos al camino del Señor, nos hace escuchar "la Voz del Desierto", que ninguno entre vosotros, ho! Cristianos, se imagine que alguien quiere sustraeros, sin discernimiento de la vida social, y atraeros hacia Juan Bautista, en alguna comarca despoblada, en las riberas del Jordán. El Profeta que ha entendido de lejos y que ha anunciado de antemano a "la Voz que clama en el desierto", manifestada en la persona de Juan, tuvo ante sus ojos, sin duda algo más que sólo el desierto del Jordán. "Todo el valle se colmará, y toda la montaña y la colina se humillará y todas las sinuosidades serán enderezadas, y todas las desigualdades en los caminos serán borradas, y - luego - la Gloria del Señor será revelada".(Is. LX, 4,5)Es así como Isaías, muestra la transformación de su desierto. Pero en el desierto de Juán, y con la aparición del Señor Jesús/todo quedará tan salvaje como era antes.-

mas tarde

¿Cuál es entonces este desierto en el cual el Profeta ha escuhado la voz anunciando la venida del Señor? - Vánamente nos perderíamos en el dédalo de tiempos pasados, sin re torno, y en lugares imposibles de reconocer, para encontrarlo. Por el contrario, no está tan alejado como para pasar inadvertido, y se lo descubre elevándose, de lo sensible a- lo espiritual, de lo humano hacia lo divino. Qué es este desierto en las ideas ordinarias de los hombres, o para su sensibilidad? .Un lugar que no es habitado, ni desbrozado por los hombres, iguál estará lleno de animales salvajes y de otros seres vivientes. Desde éste momento podremos comprender qué es el desierto para la mirada del espíritu, para el ojo de Dios. Cuando las pasiones propias de la naturaleza de las bestias, y los deseos brutales, después de haber invadido al hombre, alejan de él todo pensamiento espiritual, todo deseo puro, toda clase de bien, y,por así decir, desvastan el nomble dominio de su naturaleza, qué es entonces su alma, sino un desierto salvaje? Pero puesto que la cantidad de estos hombres desnaturalizados es grande, como toda la substancia de la humanidad , según la Palabra de Dios es "carne" (Gn. VI,3), y que los hombres espirituales perfectos son muy raros sobre la tierra, como las especies restantes sobre los barbechos segados. Qué es el mundo entero ante los ojos del "Padre de los Espíritus" (He.XII,9) , sino un desierto estéril?. Por fín cuando la Ciudad misma de Dios sobre la tierra, quede reducida a la pobreza, sin protección por los hijos de Jerusalén, desde lo alto, y librada a los gentiles, cuando el jardín elegido del Bien Amado produzca zarzas en lugar de pámpanos, cuando el pueblo del Señor "abandone la fuente de agua viva" - El Señor "para excavar las cisternas resecas (Jer.II,13), turba o detiene el torrente puro de verdad celeste, para ir enseguida a saciar su sed inextinguible en las corrientes amargas de la sabiduría terrestre, qué es entonces la Iglesia, sino un desierto alterado?.

Es en estos desiertos convulsionados, abandonados, impenetrables,que se abre el camino, el Señor de la Gloria y de la Magnificencia?. Sale El de los Tabernáculos tienechores del cielo, y va a visitar la tierra desvastada por el pecado y la maldición? ¿Saca El a los hijos de su casa - los espíritus puros que se alimentan de la luz de su mirada, y se apresura El a buscar las ovejas de su rebaño que se encuentran lejos de El, en las montañas y los valles? - Es así! "El Señor, que preside el diluvio" (Sal.XXVIII,10) El mismo, no ha querido librar a la desolación final un sólo rincón de sudominio sin límites: el Hijo único de Dios preparó con una mano, en la gloriosa Casa de su Padre, moradas para el reposo de aquellos que son salvos; con la otra construyó una "tienda en el desierto" para ofrecer un asilo de salud a aquellos que han perecido. Igualmente aparece aquí, la GLORIA de su Gracia: solamente cuando toda caída en la sensualidad,sea dominada;cuando toda ínfula de orgullo sea humillada; cuando el endurecimiento, propio de la mentira, no impida descubrir la verdad de Dios; cuando los espinos y las piedras, no estorben la marcha apasible del amor divino: "Que todo el valle se colme, y que todas las montañas y colinas se humillen, y que toda sinuosidad se enderece, y todas las desigualdades en los caminos se borren, y la Gloria del Señor sea revelada"

Levántate entonces, tú que sirves a un mundo ingrato, sacude su yugo, con una huída secreta, como los antiguos israelitas huyeron de Egipto. Vuélvete, y observa con los ojos del espíritu,la faz del desierto;- en tí y alrededor tuyo - entretanto, a quién te visite, enhorabuena; mira su aspecto lamentable y renuévalo. Prevéele, de la gloria que le fué prometida; y "si escucháis la voz del Señor conmovida y solícita" (Sal.XXVIII,8) "no endurescáis vuestros corazones preparad el camino a aquel que avanza en el desierto" (Sal.LXVII,5).-

Pero quién puede pretender de no haber escuchado alguna vez, esta voz terrible, mas por ello , no menos misericordiosa también para él? - La voz de Juán Bautista, llamando a la penitencia y anunciando la aproximación del Reino de Dios, no es la única "voz del que clama en el desierto", pero es la reiteración de voces semejantes, frecuentemente repetidas; la continuación de voces semejantes, no interrumpidas. Desde que el hombrehabiendo escuchado "la voz del Señor Dios que se paseaba por el paraiso" se esconde la primera vez de su rostro, y, de esta manera,hace el primer desierto en el paraiso mismo, desde entonces escucha también la primera "voz del desierto": ¿ Donde estás? - Voz que después es llevada por ecos innumerables a todos los lugares y a todos los tiempos, y será llevada hasta la eternidad misma, persiguiendo a aquellos que perecen alejados del Señor. Si el corazón de estos hombres no estuviese apesadumbrado, si sus oídos no estuviesen sordos, ni cerrados sus ojos, todos sus sentidos volverían a colmarse sin cesar, de la voz de la Gracia que les previene y los llama a la conversión y a la salvación: voz que viene del exterior y llama resonante en la naturaleza visible; voz interior - que sale de las profundidades del alma; voz que viene de lo alto, es la revelación divina; voz que viene de abajo y repercute en los eventos del mundo, dirigidos por el dedo de Dios y por el aliento de Su boca.-

Continuará: Voz de la naturaleza

8* * * * * * * * * * *** 8

San Juan Crisóstomo -- sobre el ayuno.-

¿ Por qué causa, entonce, dice, ayunamos estos cuarenta días ? Anteriormente muchos llegaban a los sagrados misterios temerariamente y sin preparación alguna, fundamentalmente los días en que Cristo nos los entregó. Y como entendieron los Padres el daño que se cometía acercándose a los misterios negligentemente, se reunieron y establecieron cuarenta días de ayuno, oraciones, sermones y reuniones para que limpiándonos diligentemente por las oraciones, limosnas, ayuno, vigilias, lágrimas, confesiones y todas las demás cosas, nos acercáramos de tal modo con conciencia pura según nuestra capacidad. Y es evidente que hicieron algo muy grande y célebre con esta su condescendencia, que consiguieron que nos acostumbráramos a ayunar. Prque ciertamente, aunque durante todo el año no cesáramos de clamar y de predicar el ayuno, nadie atendería nuestras palabras; pero en cuanto llega el tiempo de - cuaresma, aunque nadie predique ni aconseje; aun el más negligente se excita y acepta el consejo y exhortación que le impone el tiempo mismo. Por ello, si el judío o el gentil te pregunta por qué ayunas, no le digas que por la pascua o por la cruz; porque respondiendo de tal forma, le das mucha ocasión (a que nos ataquen). NO AYUNAMOS POR LA PASCUA NI POR LA CRUZ, SINO POR NUESTROS PECADOS, Y PORQUE NOS VAMOS A ACERCAR A LOS SACRAMENTOS. Pués desde otro punto de vista, la Pascua no es ocasión de ayunar ni de luto, sino de gozo y alegría....

....Decía Dios a los judios por medio del profeta: *Si ayunáis para criticas y rencillas, para qué ayunáis? , Pero a vosotros os dirá por mi medio: Si ayunáis para juramentos y perjurios ¿para que ayunáis?* Porque ¿ cómo podremos ver la sagrada pascua ? ¿Cómo recibiremos los misterios Santos? ¿Cómo participaremos de los santisimos sacramentos con la misma lengua con que despreciamos la ley de Dios, con la misma lengua con que mancillamos el alma? Porque si nadie se atrevería a tocar la púrpura imperial con las manos manchadas, ¿Cómo recibiremos el cuerpo del Señor con lengua pecaminosa?...

Bién sé yo, ciertamente, que habéis puesto empeño en libraros de esta maldad; pero ya que cada uno por sí no logrará con facilidad la enmienda, establezcamos cofradías y sociedades y hagamos lo que suelen hacer los pobres en los convites, que no pudiendo cada uno personalmente dar un convite amplio, reunidos todos, contribuyen a una mesa común; así debemos hacerlo, pues, también nosotros; y ya que cada uno de nosotros somos descuidados, formemos mutuamente sociedades y hagamos el pacto de contribuir cada uno con su consejo, aviso, exhortación, increpación, reconvención y amenaza, para que con el empeño de cada uno nos corrijamos todos. Y como los defectos ajenos los vemos con antelación a los nuestros,,cuidemos nosotros de ellos y encomendémosles el cuidado de nosotros, y trabemos esta hermosa contienda para que así, sobreponiéndonos a esta mala costumbre, lleguemos con segura conciencia a esta Santa Festividad y participemos del Santo Sacrificio con buena esperanza y limpia conciencia, por gracia y benignidad de nuestro Señor Jesucristo, por el cualy con el cual sea la gloria al Padre juntamente con el Espíritu Santo, por los siglos de los siglos. Amén.-